

Conchita, una voz íntima

Cuando Conchita, una joven cantante madrileña, irrumpió en 2007 en la escena musical comercial española con “Nada más” -su ópera prima- pocos sabían que esta chica de mirada tímida y aire sencillo llevaba varios años paseando su arte por las salas de concierto más emblemáticas de Madrid. Las canciones de ese álbum, cargadas de mensajes melancólicos y ritmos diversos, conquistaron el gusto del público y se ganó el premio a la artista revelación del año. A pesar del éxito que la empieza a rondar a los 27 años, nunca ha dejado de tocar en salas madrileñas. Conchita tuvo la amabilidad de recibir al RS en Barcelona, mientras presentaba en algunas radios de la ciudad su segundo álbum, “4.000 palabras”, un disco de 14 temas cuyo punto de encuentro es la superación de algún que otro altibajo emocional que hará de nuevo las delicias de un público que cada vez más numeroso. La joven cantante se muestra satisfecha con su trabajo, consciente del éxito que va arañando poco a poco, pero sin olvidar sus inicios que le llevaron donde se encuentra ahora. En la entrevista nos habla de su arte y también de sus gustos.

¿Cómo llegaste al mundo de la música?

Siempre he cantado desde que era pequeña y un año me regalaron una guitarra. Entonces empecé a componer mis propias canciones. Más tarde empecé a cantar en bares de Madrid y ya pasé al circuito de salas de cantautores -donde se han fraguado muchos de ellos- y eso me llevó a grabar mi primera maqueta con tres temas, me llamaron de una discográfica, tuve suerte y me editaron el disco muy rápidamente y...

¿Qué recuerdas del circuito “amateur” en el que empezaste?

No es que lo recuerde. Sigo yendo muy a menudo. Son locales muy íntimos, en los que suelen haber un máximo de 100 personas, y donde la gente está sentada escuchando sin otra intención que degustar la música.

Y fue ahí donde fue ganando forma tu estilo... ¿Cómo lo definirías?

Pues no sé. La verdad es que eso es muy difícil de definir uno mismo. No hago las canciones siguiendo un modelo. Yo cojo la guitarra y sale lo que sale, pero no quiero encasillarme en un solo estilo. Creo que eso es mucho más fácil de decir para el que lo escucha que para el artista que compone las canciones.

Pero, como suele pasar entre muchos artistas y creadores en general, ¿te has inspirado o basado en alguien a la hora de componer tus canciones?

La verdad es que intento no basarme en nadie. De lo contrario eso parecería plagio (sonríe). No sé, escucho muchos grupos que me encantan, como “Los piratas” o Carlos Chouen, Cold Play. Como puedes ver, un poco de todo. Me gusta mucho también Jorge Drexler, creo que escribe muy bien y que tiene unas melodías muy bonitas.

Y cómo influye la ciudad de Madrid en tus letras?

La verdad es que he vivido fuera mucho tiempo. Yo soy de las que cree que no influye el sitio donde estás sino lo que estás pasando en tu interior, las sensaciones que uno tenga y el saber que vas aprendiendo con todo lo que te pasa. Creo, francamente, que escribiría igual en Madrid que en cualquier otro lado. Tal vez los sentimientos y las vivencias serían distintos, pero también me saldrían en forma de canción.

¿Puedes “recitar” alguna estrofa de la que te sientas especialmente orgullosa?

Mmmm... Sí, de una tema que se llama “Pasó”: “Que ya pasó, parece mentira en algún rincón, entre tu carita y mi habitación voló, tu trocito de mi se marchará a otro cuerpo y a otra habitación”.

Cuéntanos un poco, por favor, como es este nuevo álbum con el que vuelves a la escena musical española. Pues son 14 temas y creo que en general es más variado que el anterior. Creo que hay más cambios de ritmo y en el fondo, quiera o no, evoluciono poquito a poco, tanto cantando como tocando la guitarra. Espero que se note.

La artista madrileña ganó el premio a la mejor artista revelación el año pasado con su primer disco,

"Nada más"

¿En qué sentido representa un cambio con respecto a "Nada más"?

Sí que se nota en un cambio. El disco en sí, en general, es mucho más positivo que el anterior. Además, el primero era muy arpegiado y ese tiene más ritmos. Y eso se nota en las canciones. Si la base es más rítmica, es fácil percibir que las melodías son distintas. Yo creo que se nota una evolución pero se ve claramente que soy yo. Y no estoy diciendo que sea más de lo mismo.

Antes tenías que compaginarlo con otras cosas, imagino

Sí, antes tenía que hacer otras cosas. Pero no siento fama. Ni la tengo ni la quiero. Ni me reconocen, ni me paran por la calle. La verdad es que vivo muy tranquila y ojalá dure. Yo sigo tocando, suelo ir a las salas a las que iba, pero ahora me llaman mucho más de otros sitios más grandes por toda España. Me iba a ir a México en octubre pero al final de momento la cosa no salió. A ver si sale más adelante.

Y qué harías ahora si no te dedicaras a esto de la música?

Pues, supongo que estaría trabajando de profesora en una escuela. Estudié magisterio de primaria, pero seguro que en mis ratos libres seguiría tocando, en casa y en los locales donde pudiera.

Cuéntanos tus gustos, por ejemplo de viajes. Dónde irías a perderte?

Ufff... No sé donde exactamente, pero que sea un sitio de playa. Necesito agua más que montaña. De aquí de España una parte que me gusta muchísimo es Cádiz y el Cabo de Gata.

Qué viaje tienes pendiente?

Pues me apetece mucho Venecia. No sé por qué, pero me apetece. El último viaje que hice, a Marruecos, estuvo muy bien y me dan ganas de volver a hacer otro viaje.

¿Y en la mesa cómo eres? ¿Te gusta cocinar o mejor que te lo hagan?

(Se ríe) La verdad es que cocino muy mal. Además no tengo mucho tiempo y vivo sola y me da mucha pereza ponerme a cocinar para mi sola. Cuando viene alguien a casa, sí que me esfuerzo un poco más.

¿Cuáles son tus platos preferidos?

Pues me gustan mucho los platos de cuchara: las lentejas, la fabada, el cocido... Pero claro todo eso me lo hace mi madre. Y también me gustan platos sencillos, como la pasta o los huevos estrellados... Y si me preguntas por nacionalidades, lo que más me gusta es la comida india.